

SEXTA SEMANA DEL TIEMPO DE PASCUA: EVANGELIO ORADO



• **Lunes, 14 de mayo**

SAN MATÍAS, APÓSTOL

"Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor" (Jn 15,9)

Jesús nos pide que permanezcamos en el amor, comprometidos con los que están en las orillas, entregando la vida por ellos, sobreponiéndonos al cansancio y agarrándonos con fuerza a la esperanza. Cuando el amor se extiende por el mundo, se alegra el corazón del Padre.

Ven, Espíritu Santo, afianza mis pies en el camino de Jesús. Que mi vida sea un testimonio de fe y de esperanza.

• **Martes, 15 de mayo**

"Si no me voy, no vendrá a vosotros el Defensor" (Jn 16,7)

La presencia y ayuda del Espíritu hará más bien a los discípulos que la propia presencia corporal de Jesús. Cuando Jesús se va y parece que ya no puede darles nada, les da el regalo mejor: el Espíritu Defensor. El Espíritu, que le va a acompañar en el camino de la alegría, de la experiencia de Dios en lo más profundo de sí mismos.

El va a transformar su miedo en valiente testimonio. No te plantees ser cristiano sin la ayuda del Espíritu; es una inútil pretensión.

Construiré mi vida, Señor, sobre tu regalo. Aprenderé a dejarme conducir por tu Espíritu.

- **Miércoles, 16 de mayo**

“El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena” (Jn 16,13)

El Espíritu es el guía de la comunidad a la verdad completa. El Espíritu nos acerca a la verdad de Jesús, centro y meta del universo; nos empuja a recorrer terrenos inexplorados de la verdad de Jesús. En cada época nos sorprende con nuevos aspectos del mensaje. Orar es dejarse guiar por el Espíritu en el camino hacia Cristo, camino, verdad y vida.

Espíritu Santo, con todo mi corazón me abro a tu verdad. Con ella, como guía, me colocaré en medio de la vida.

- **Jueves, 17 de mayo**

“Vuestra tristeza se convertirá en alegría” (Jn 16,20)

El encuentro con Jesús convierte la vida en una alegría pascual y en una gran capacidad de compasión y ternura hacia los más débiles. Jesús, presente en la comunidad, es su alegría, y en la alegría encontrará la fortaleza. En medio de todo, tendremos que seguir diciéndonos, con fe y esperanza: "Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta. Solo Dios basta". Dedicar hoy la jornada a limpiar tu casa interior. Echa fuera todos los pensamientos sombríos porque no son del Señor.

Te alabo y te bendigo, Jesús. Cuando llego a lo más hondo de mi alma, allí encuentro el regalo de tu gozo.

- **Viernes, 18 de mayo**

“Nadie os quitará vuestra alegría” (Jn 16,22)

Cuando vemos el triunfo de Jesús sobre el dolor y la muerte, la

alegría se instala en nuestro corazón. El gozo de la comunidad estriba en la presencia de Jesús resucitado. La alegría es la mejor respuesta a Dios al don de la resurrección, es la mejor fragancia que podemos ofrecer a los demás, y es el mejor sentimiento con que podemos mirarnos a nosotros. Busca señales del triunfo del bien sobre el mal, de la verdad sobre la mentira, de la paz sobre la guerra, de la justicia sobre la injusticia... y alégrate.

Padre bueno, en Jesús me has dado todo lo que quiero. Por eso soy feliz. Nadie me quitará esta fe.

- **Sábado, 19 de mayo**

“El Padre os quiere, porque vosotros me queréis” (Jn 16,27)

Un cristiano guarda esto en su memoria: El Padre me quiere. Jesús hace ante los discípulos una declaración solemne: Tienen pleno acceso al Padre, cuya paternidad y maternidad los abraza. Podemos ir al Padre en unión con Jesús. Dedicar unos minutos de tu jornada a orar: dile a Jesús que eres su amigo/a, que estás cerca de los más pobres.

Pondré, Padre mío, tu amor como un sello en mi corazón. Y cada día amaré a todos con tu amor.

